

# El Católico Balear.

CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Berard, 3, duplicado.—PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 1'25 Pesetas al mes.—Fuera 3'75 id. trimestre.



## EL DÍA DE DIFUNTOS

La tarde es triste y nebulosa. El sol se oculta en el lejano horizonte envuelto en ceniciento manto, proyectando mal dibujadas sombras las vías y enrocijadas del sagrado recinto, como gigantes siluetas de los guardias de honor de aquel inmenso palacio.

¡Cruel combate! ¡Lid perdurable sostienen entre sí la Vida y la Muerte! Soldados valerosos han muerto condecorados; porque todos ostentan sobre su pecho la cruz de honor; la cruz de Jesucristo. La pálida Muerte se pasea orgullosa de su triunfo; este triunfo aparente que es la mayor victoria de la Vida.

Híelase el corazón al poner el pie en este lugar sagrado; apareciendo á los ojos del que lo visita como el inmenso fósil de una ciudad encantada.

¡Cuánto silencio! La brisa se ha retirado; los pájaros han vuelto á sus nidos; el mundo todo calla, hasta la lechuza con sus repetidos *cist* parece que manda guardar silencio á toda la naturaleza. Solo se oye de vez en cuando el chisporroteo de la lámpara de la capilla con o una ardiente oración impregnada de suspiros.

Pero, en medio de este silencio, ¡cuántas voces mudas que encantan á la soñada fantasía y hacen vagar al alma por los campos desconocidos del misterioso infinito!

Aquí se ve la tierra removida y húmeda, señal evidente de que hace poco han enterrado allí algún ser.

Allí una corona de siempre-vivas, descoloridas y ajadas ya, como si de paso las hubiese herido el frío soplo de la Muerte, caen desgajadas al pie de una cruz toscamente labrada.

Más allá coronas de flores de porcelana y metales preciosos prontos á oxidarse.

En tantas flores muertas y sin perfume aparecen infinidad de flores silvestres, englantinas, pensamientos y violetas aromosas y de bellos colores nacidas al azar como suspiros amorosos enviados por los difuntos al través de las tumbas para aquellos seres queridos que dejaron sobre la tierra.

¡Qué contrastel dos muertos corresponden con flores llenas de vida y perfume á las inertes y descoloridas que depositan allí los que les sobrevivieron.

Allá lejos largas hileras de cipreses elevándose siempre verdes, siempre mirando hacia lo alto, recriminando nuestras lágrimas mi esperanza y señalándonos al cielo.

Aquí todos somos iguales. Unos tendrán sus panteones más ricos, otros más artísticos; pero á todos les cobija un mismo manto: la tierra. Todos tienen el mismo título y posición; el de

cadáveres; y todos han entrado allí para ocupar su puesto conducidos por la Muerte.

¡Cuántas ilusiones desvanecidas á punto de florecer! ¡Cuántas esperanzas tronchadas en su mayor lozanía! ¡Cuántos corazones fríos que no responden á nuestros suspiros!

¡Cuántas madres, como la mía, que vinieron aquí á descansar, dejando á sus pequeñuelos hijos en el mayor desconsuelo! Madres solícitas que al menor movimiento de su hijo dejaban el reposo para ver cuidadosas lo que pudiera desear y presurosas acudir cuando las llamábamos con el dulce nombre de «Madre»; y ahora no basta á despertarlas de su profundo sueño ni nuestros gemidos ni nuestras lágrimas.

¡Cuántos hijos que dejaron á sus padres sin amparo en su triste ancianidad!

Pero dejemos obrar á la Divina Providencia. Dios es sabio jardibero que conoce cuando la planta está en buena savia para ser trasplantada.

Yo me figuro que es el Cementerio un inmenso ramillete. En él veo flores abiertas de par en par, próximas á deshojarse; otras en toda su lozanía, capullos y botones aun, sin desplegar sus pétalos. En esta variedad consiste la hermosura de aquel ramo. El que lo ha compuesto sabe bien por qué á unas las ha cogido antes de abrirse y á otras después de abiertas.

No lloremos pues al visitar este lugar santo, ni paremos nuestra atención en la belleza de sus lápidas sepulcrales. Las tumbas no son más que capullos de los cuales las mariposas volaron ya; flores marchitas cuya esencia se llevó la brisa. Elevemos nuestras miradas y nuestro corazón al Cielo, recordando las palabras de aquel que podía llorar también sobre la tumba de su amada madre, San Agustín. «Una lágrima por los difuntos se evapora: una flor sobre una tumba se marchita; una oración por su alma la recoge Dios.»—M.

### ROGAD POR LOS MUERTOS

Allá en el centro de la Península está asentada la Metrópoli sobre tan árido terreno, que parece valiosa joya prendida en andrajos.

No busquéis allí vuestras perfumadas brisas saturadas de sales marinas y de aromas de flores; ni vuestros campos; ni vuestros bosques; ni vuestros montes; ni vuestros llanos; ya lo ha dicho no sé quién: «Madrid es una población que está muy lejos

del campo.» Yo me atrevería á añadir: «Madrid no tiene campo.»

Dije que parecía valiosa joya. Apreciad los quilates de su valor en la piedra de toque de vuestro corazón.

Anchas y concurridísimas avenidas con casas más altas que los templos, y templos más pobres que esas casas; piérdese el sonido de las campanas entre el ensordecedor ruido de una vida dedicada por completo al negocio ó al placer, como se pierde muchas veces la voz de la conciencia entre los gritos de las pasiones; parece perdida la virtud porque no se presentan á nuestra vista más que exposiciones de vicio, ni hiere nuestro oído más que la atronadora trompetería del escándalo;—albergase allí lo más abyecto de todas las Españas; registranse los crímenes por horas, las grandes miserias por minutos; sus majestuosos palacios, costosos trenes, lujosos vestidos y placeres sin cuento siempre incitantes, forman las lucidas huestes con que el mundo, la carne y el demonio de consuno se presentan en batalla con toda su pujanza, y tanto brillan, encantan y seducen, que llegan á producir vértigos en el alma. ¡Cuántas sucumben!

No creáis, sin embargo, que no existe el bien: también allí se encuentran dulces consolaciones, se admiran virtudes heroicas, y se ven edificantes ejemplos. Pero, para ello, para encontrar las preciosas perlas de las virtudes cristianas, tenéis que ahondar muchas brazas en aquel mar cuya superficie es tan revuelta, sobre el que corren olas de cieno, y en cuyas orillas brillan faros engañosos, y abundan madrigueras de piratas.

No léjos de esa moderna Babilonia, cuando aún llegan á los oídos confusos sus rumores, pero ya puede espaciarse la vista en amplio horizonte, antes de que principie á perderse su inmensa mole entre las brumas del poniente, se encuentra un gran recinto cercado de tapias rojizas adornadas de cruces negras. Entran diariamente en ese recinto muchos que el día antes bullían y gozaban, y algunos que oraban y sufrían. Abre la fúnebre y numerosa cabalgata monumental carroza conductora del féretro del gran señor, y escoltada por una nube de lacayos; ciérrala humilde furgón seguido de algún padre, esposo ó hermano que acompaña por última vez restos queridos que allí dentro van amontonados.

Entremos en la ciudad de la muerte.

Siempre se aprenden junto á ella lecciones utilísimas: que en la ciencia de lo eterno es la muerte el capítulo más fácil, el más práctico, el que siempre tenemos á nuestro alcance; y, aunque á algunos parezca un contrasentido, solo á través del cortejo de horrores y amarguras de que suele ir acompañada se vislumbra la verdadera dicha.

Acerquémonos á aquella humilde sepultura iluminada por el sol poniente que produce vivos reflejos al quebrar sus rayos

sobre el morado vestido de un obispo, sobre el azul y rojo de un soldado, y sobre dos cuerpecitos que yacen al borde de la fosa envueltos en mortajitas de blanco tan puro como la nieve de sus angélicos rostros, como la inocencia de sus felicísimas almas.

No invento la escena; ahí está el Padre Sancha como familiarmente llamamos al Purpurado que hoy admira con sus virtudes al pueblo valenciano, y entre nosotros habita el soldado cuyo corazón quedó enterrado allá en la gran necrópolis madrileña.

Llegaban á sus oídos aquella tarde, mezclados en ráfagas de brisa, rumores de bullicio, sonatas de baile, preludios de orgía; que, para hacer más amargas las lágrimas del que llora, esos son los cantos fúnebres con que despide la coronada villa al que es conducido á su último lecho.

La piadosa práctica cristiana, tan observada en Castilla, de concurrir los más allegados á cubrir de tierra sus muertos, tenía al soldado junto á la tumba de sus hijos. La obra de misericordia que manda consolar al triste tenía al Prelado en íntimo coloquio con el soldado. La caridad consolando la pena. Esas escenas, solo las presenta el catolicismo.

—Sois su padre?  
—Su padre soy.  
—Vive su madre?  
—Vive y llora.  
—¡Pobre madre!

Tenía razón: «¡Pobre madre!» No compadezcamos á los niños muertos, que ellos tienen segura su dicha eterna, y Dios, que ama tanto á los niños, se dignó eximirlos de esa ferocísima lucha con las pasiones en que tantos sucumbimos. No os cuidéis del padre, que él encontrará á los pies del altar, y junto á la esposa del alma lenitivo á su pena. Compadece, sí, á la madre; á ese corazón sensible que es todo amor, y que sufre la más dura prueba á que se le puede sujetar: la pérdida de sus hijos.

Poco tiempo después, en otra tarde de otoño fría y desapacible, en que los helados cierros del Guadarrama esparcían amarillentas hojas sobre la tierra del campo-santo, ví entrar en él un féretro negro seguido de un niño y del soldado que hoy es nuestro compañero. Bajó el feretro á la fosa, padre é hijo lo cubrieron de tierra, y después jugaba el niño, y permanecía inmóvil el soldado mirando aquella tierra removida.

Yo leía en los ojos secos de aquel hombre el trágico desenlace de un idilio de muchos años; veía cruzar por su imaginación los venturosos días en que dudó que este mundo fuese valle de lágrimas porque llenaba su corazón la ternura de castísimos amores; vi desfilar por su mente los recuerdos de un hogar materialmente pobre, pero que, bendecido por Dios, parecía antesala del paraíso; le había visto separarse de aquella criatura que, además de cariñosa compañera, fué camino que le restituyó á la casa



del Padre celestial. Y entonces mi poca fé hizo nacer un temor en mi pecho: el de que aquel hombre, que en breves días había perdido una á una sus más caras afecciones, y al que negras nubes habían cubierto por completo el cielo de su dicha, fuese capaz de caer en los abismos de la desesperación. Llegaban á sus oídos, envueltos en rátagas de viento rumores de bullicio y sonatas bailables, preludios de orgía, como sarcástica carcajada lanzada por la heróica villa al rostro del que sufre, y quise dirigirle una palabra de consuelo. Repito, que quedé avergonzado de mi poca fe.

—Hermano—me dijo—al través de esa tumba continúa nuestro cariño; en el fondo del corazón oigo su voz harmoniosa como música del cielo, y vestida de la blanca túnica de la inmortalidad y acariciando en su regazo á los ángeles de nuestro amor.... ¡la veo!... ¡allí!

Y señalaba un punto allá en lo alto.

\*\*\*  
Si mi torpeza no ha logrado interesaros en las penas de mi compañero, ¿qué culpa tiene él? Compadeceos de un dolor, y no desatendáis un ruego que os hace por mi boca: ¡Rogad por los muertos!—C.

## CONFIDENCIA

¿Me preguntas, hijito del alma, cuando miro los blancos luceros por qué con sus luces absorto me quedo?  
—Porque son el idioma armonioso que nos hablan las almas del cielo; porque sus figuras y su centelleo signos son de celestes amores estampados con tintas de fuego. Lo sé desde el día.....  
Verás desde cuando; escúchame atento.

Estaba tu madre postrada en el lecho. Del sol de la tarde los últimos rayos bañaban su frente con suaves reflejos. Las sedosas y oscuras gúedejas del suelto cabello ofrecían contraste durísimo con su rostro más blanco que el lienzo que cubría con casta envoltura su lánguido cuerpo. La limpia mirada de sus ojos negros se fijaba en un Cristo muy blanco enclavado en pintado madero. Un reloj de metal nikelado y agujas de acero que marcaba con golpes monótonos la marcha del tiempo; las paredes de cal recubiertas; la cama de hierro; doquiera la vista encontraba en aquel aposento enlazados cual fúnebre anuncio el blanco y el negro. Lágrimas amargas nublaban mi vista con líquido velo y ella miraba serena y tranquila siempre sonriendo; mi voz se ahogaba cual si una mordaza tuviera en el cuello y emitían sus labios purísimos tan dulces acentos que llevaban á mi alma afligida sublimes consuelos. Al sonar en la iglesia vecina del Ave María metálicos ecos parecían aquellos tañidos los graves sonidos del toque de muerto; invadieron la estancia las sombras y reinó pavoroso silencio. Aun seguía mirando amorosa, aun seguía los labios moviendo y oprimiendo su mano mi mano y apretando la cruz á su pecho; mas ya no se oían de su voz querida los dulces acentos. Dió un leve quejido y dobló su cuello, como una paloma que siente la muerte, como la azucena que tronchan los vientos: La miré anhelante y ví ¡qué tormento! ¡sólo su cadáver! ¡su cadáver yerto! con la dulce sonrisa en los labios; mas sin brillo en sus ojos abiertos.

En aquella tristísima noche los ojos mi alma miraron y vieron remontarse su sombra querida cruzar los espacios en rápido vuelo y desvanecerse tras la luz de los blancos luceros. Desde entonces si miro esos astros me parece más vivo su fuego y son sus figuras y su centelleo idioma armonioso que extasiado leo, porque veo celestes amores y grandes consuelos, escritos con luces en la bóveda azul de los cielos.

C.

## BOLETIN RELIGIOSO

### SANTOS DE MAÑANA.

Los innumerables mártires de Zaragoza, santos Malaquías, Armengol y Gaudioso obispos.

### LOS INNUMERABLES MÁRTIRES DE ZARAGOZA

Este día es el en que el perverso Dacia-no, con engaños, reunió considerable número de cristianos en Zaragoza, para pasarlos traídoramente á cuchillo y quemar sus cuerpos después, con el fin de exterminarlos y borrar el rastro de sus santas cenizas.

### OFICIO DIVINO

Día 3.—Domingo XXII después de Pentecostés De los innumerables Mártires de Zaragoza. *Blanco Negro*. com. de la dominica y de la octava. En las vísperas desde la capitula de S. Carlos ob. y conf. com. de los innumerables Mártires de la Dominica, de la octava y de S. Vidal y Agrícola Mrs. *Blanco*.

### CULTOS

*Mañana domingo*.—En San Jaime empezarán las Cuarenta-Horas dedicadas al Sagrado Corazón de Jesús; exposición á las nueve, acto seguido horas y misa mayor con sermón. A las siete de la tarde, Rosario, meditación, estación y la reserva.

En Montesión, á las siete y media, misa de comunión general para los Asociados al Corazón de Jesús.

En la Merced, fiesta de conclusión del mes del Rosario; á las siete y media misa de comunión; á las diez misa solemne con exposición y sermón por D. Juan Ferriol: por la noche rosario cantado con órgano y continuación de la novena de las Almas.

En Santa Catalina de Sena, por la mañana comunión general para los terciarios de Santo Domingo. Por la tarde, rosario entero y plática.

El ejercicio del Corazón de Jesús se hará por la tarde, en San Francisco, San Felipe Neri, Capuchinas, San Jerónimo, Concepción, Santa Magdalena y Piedad.

En San Nicolás, al anochecer, el ejercicio del Corazón de María.

### CORTE DE MARÍA

En Santa Eulalia, á la Virgen del Con-falón.

*Lunes*.—En San Jaime, continuarán las Cuarenta-Horas; exposición á los seis; á las nueve y media horas y misa mayor. Por la tarde á las siete, Rosario, meditación, estación y la reserva.

En San Francisco, á las once y cuarto, durante una misa, el ejercicio dedicado á San Francisco y Santo Domingo.

### CORTE DE MARÍA

En San Cayetano, á la Virgen de los Do-lores.

## GACETILLA LOCAL

En todos los templos parroquiales se celebraron ayer con magnificencia los oficios divinos. A pesar de lo desapa-sible del tiempo y continuadas lluvias, los llenaba numeroso pueblo.

Por la tarde y por la noche era imponente el aspecto que presentaban nuestros templos con multitud de fieles palpitando de fe en la vida futura y de caridad para con los difuntos que la muerte separa de nuestro lado, pero no de nuestro corazón.

Aquellas muchedumbres orando al pie de los altares, inclinando las frentes ante la majestad de la muerte y alzando sus fervidas preces por el eterno descanso de seres queridos, daban una idea sublime de la Religión divina que así lanza un puente de amor y santa correspondencia entre el tiempo y la eternidad.

Ayer y hoy se han celebrado solemnes honras por el ilustrísimo Cabildo Catedral ante el mansoleo que guarda las cenizas del monarca D. Jaime II de Mallorca, las cuales costea el Patrimonio Real, ardiendo constantemente diez y seis blandones colocados al rededor del mausoleo.

Otros diez y seis blandones ardan al rededor del tumulo que se levanta en memoria de los que han pertenecido á dicho Cabildo Catedral.

Ha sido concedida á D. Miguel Ar-bona y Mayol, Cura párroco de San-sellas, la jubilación que tenía solicitada, fundada en falta de salud, y ha sido nombrado Regente ó Coadjutor *ad nu-tum*, D. Pedro Planas y Font que desempeñaba el cargo de Vicario del Hos-pital General de esta ciudad, cuya vacante debe ser cubierta por nombramiento que ha de hacer la Excm. Di-putación Provincial.

D. Cosme Vidal y Carreras, de Deyá ha sido destinado de Capellán de

uno de los vapores de la Compañía Trasatlántica, del Marqués de Comillas, y para sustituirle en aquel pueblo ha sido nombrado D. Cosme Oliver y Amengual, Coadjutor de Felanitx, y para este cargo lo ha sido D. Juan Pou y Riera Pbro. titular de aquella parro-quia.

Ha renunciado el cargo de Vicario de Capdepera D. Gabriel Artiques y Gomila que lo ha desempeñado por espacio de siete años, habiendo sido nombrado para reemplazarle D. Salvador Oliver y Juan que desempeñaba el cargo de Coadjutor de Santa María, y para cubrir esta vacante se ha nombrado á D. Bartolomé Cardell y Cirerol, Pbro. titular de Llumayor.

El lunes, día 4 de la próxima se-mana, de doce á una de la tarde se vacunará directamente de la res en el Colegio Médico-Farmacéutico, Brossa 21, principal.

Hay habitaciones separadas para las personas que gusten ser vacunadas reservadamente.

Mañana por la noche se inaugura-rán las funciones en el teatro del Círculo de Obreros Católicos, ponién-dose en escena el drama en tres actos titulado *Justicia del cielo*, y la zarzuela *El Negrito*.

Agradecemos la invitación.

Por causa del temporal que ayer reinaba en el mar el vapor correo sus-pendió su salida para Barcelona.

Ayer mañana descargó sobre esta capital una furiosa tempestad acompa-ñada de lluvias, chispas eléctricas y truenos.

Una cayó en una casa de la Plaza de Abastos y afortunadamente no cau-só ninguna desgracia personal.

El Cementerio fué ayer tarde visi-tado por escaso número de personas á causa de lo desapa-sible del tiempo.

Con motivo de la solemnidad del día nos dispensarán nuestros abonados que el número de hoy conste solamen-te de una hoja.

El pago de mensualidad corriente á la clase pasiva que lo tiene consignado en la Pagaduría de Hacienda de esta provincia se ha acordado que sea en la forma siguiente:

Día 2 Montepío Militar y civil.  
Días 4 y 5 Retirados de Guerra y Marina.

Días 6 y 7 Pensiones remunerato-rias, regulares y exclastrados, mesa-das de su pervivencia, jubilados y Ce-santes.

### Alcaldía de Palma

Debiendo ser destinados á Cuerpos armados del Ejército, los mozos del último sorteo comprendidos desde el número 1364 hasta el número 2125 inclusive pertenecientes al cupo de esta ciudad, se previene á dichos mozos que el día 4 del próximo mes de Noviembre y sin excusa alguna, deben presentarse en la zona de reclutamiento de Baleares á las 10 en punto de su mañana al objeto indicado.

Lo que se hace público para conocimien-to y exacto cumplimiento por parte de los interesados.

Palma 30 de Octubre de 1895.—El Alcal-de, Jaime Salóm y Vich.

## TELEGRAMAS

De la prensa asociada)

Madrid 31 á la 1'25 t.  
En el sorteo celebrado hoy han salido pre-miados los números:  
13,392 18,191 14,557 5,701 21,332 7,925 3,252 13,682 17,356 5,233 23,424 4,467 y 15,766.

Madrid 31 á las 2'30 t.  
El cabo Jones entregó al cabecilla Vidal el fuerte del Vigía, á cambio de 500 pesos que aquél le debía. Vidal incendió el fuerte, apoderándose de las armas y cogiendo presos á siete voluntarios.

Madrid 31 á las 7'5 n.  
Ayer salió de la Habana el teniente Galle-gos.

En breve se autorizará al señor Beranger para adquirir dos destructores torpederos de 400 toneladas y 6.000 caballos de fuerza.

Madrid 31 á las 7'50 n.  
Lo diputados de la Unión constitucional han recibido un telegrama de la Habana apro-bando sus resoluciones de que aquellos y la

prensa del partido cesara en sus ataques á los demás partidos legales durante las actuales circunstancias, y de que no contestaran á los ataques de sus enemigos políticos.

Madrid 31 á las 10'15 n.  
El Cardenal Forés está agonizando; ayer tuvo un ataque congestivo-paralítico. Le ha visitado el Nuncio y le ha viaticado. Alójase en el convento de Carmelitas.

Madrid 31 á las 10'15 n.  
Témese que fracase Mr. Bourgeois en la formación del gabinete francés.

Concédesese mucha importancia á la confe-rencia que han celebrado los Sres. Cánovas, Azcárraga y Castellanos.

Madrid 31 á las 11'15 n.  
Cartas recibidas de Puerto-Rico dicen que aparecieron pasquines en los pueblos de Anasco y Adjunta, amenazando á los españoles con arrojarlos del país. No se teme la alteración del orden. Los voluntarios vigilan la costa.

Madrid 1 á las 1'30 m.  
El Cardenal Forés está desahuciado.

Dícese que el representante norte-ameri-cano ha hecho indicaciones amistosas á nuestro Gobierno sobre la autenticidad de las de-claraciones atribuidas al general Martínez Campos.

Madrid 1 á las 7'25 n.  
La recaudación del mes de Octubre superó en doce millones al mismo mes de 1894. Las redenciones militares aumentaron cnatro mil-lones, los atrasos de contribuciones (ley de moratorias), otros cuatro; la de Aduanas dis-minuyeron seiscientos mil pesetas.

Madrid 1 á la 1'30 m.  
Se ha constituido el gabinete francés del modo siguiente: Bourgeois, Presidencia é Inter-rior; Doumes, Hacienda, Cavignan, Guerra; Lockroy, Marina; Guyot Desaigna, Obras Pú-blicas; Ricard, Justicia; Barthelon, Instrucción; Mesureur, Comercio; Combes, Colonias; Agri-cultura, Vermmak.

Madrid 1 á las 1'15 t.  
Noticias oficiales de Méjico dicen que las autoridades han prohibido la celebración de una fiesta musical y de una Kermesse para allegar recursos destinados á los fili-busteros. En cambio, el presidente de la Re-pública recibió privadamente al Arzobispo de Santiago de Cuba, demostrándole sus afectos hacia España.

Madrid 1 á las 7'45 n.  
A las tres de la tarde falleció el carde-nal Forés. El Nuncio acababa de llegar y le rezó un responso; después encareció los mé-ritos y virtudes del difunto prelado. Es pro-bable que se concedan al cadáver los hono-res de Capitan-general. Se le conducirá á Sevilla.

Madrid 1 á las 7'45 n.  
Nótase en los círculos políticos que se han acallado los rumores de crisis.

Los ministeriales insisten en que el se-ñor Cánovas y el Gobierno están identifica-dos con el general Martínez Campos.

Algunos liberales se muestran esperan-zados.

Madrid 1 á las 10'15 n.  
El general Oliver ha reanudado activa-mente las operaciones en la jurisdicción de Remedios, reconociendo todos los sitios en que acampan los insurrectos.

En Matanzas se han presentado á las autoridades 49 rebeldes.

Madrid 1 á las 10'16 n.  
En Tampa se ha celebrado un meeting para festejar el desembarco de Céspedes. Se han pronunciado discursos y han manifes-tado que antes de ocho días se apoderarán de Puerto Príncipe y recorrerán las calles con bandera y música.

Han llegado á Nueva-York dos ayudan-tes de Máximo Gómez y han desmentido la retirada de éste.

Madrid 1 á las 10'16 n.  
El cabecilla Talero escribió el guardia civil Bandigo, en Santa Eulalia, diciendo que volaría el fuerte que custodiaba, y en cambio, si lo entregaba le daría el grado de sargento Bandigo negóse á ello diciendo que moriría defendiendo el puesto antes que ha-cer traición. Talero reconoció su caballero-sidad y desistió de volar el puente.

Madrid 1 á las 10'40 n.  
En Washington se ha celebrado un meeting de simpatía hacia los filibusteros. Pronunciá-ronse discursos reprobando la violación de las leyes internacionales. Hicieron constar la simpatía en favor de la insurrección y la nece-sidad de que se les reconozca la beligerancia. Se acordó comunicarlo á las Cámaras y al presidente de la república.

Madrid 1 á las 10'50 n.  
El Consejo de guerra ha condenado á re-clusión perpétua al cabecilla Camilo Ruiz.

El cabecilla Fleito con 300 insurrectos ata-có el poblado Guayabales (Villas). El fuerte defendíanlo heroicamente sargentos y solda-dos, obligando al enemigo á retirarse y ocasionándole además una baja é hicieron un prisionero.

El 28 del actual se celebrará juicio al ge-neral filibustero Sanguily.

Madrid 1 á las 10'16 n.  
En un despacho particular, se lee que 80 insurrectos atacaron el fuerte inmediato al ingenio *Dolores* del pueblo Remedios. Defen-díanlo ocho soldados del regimiento de Isabel II. Después de media hora de sostener un nutrido fuego, los insurrectos se retiraron ante la tenacidad de nuestros bravos soldados, dejan-do en el campo un muerto y varios heridos.